

©2016 by Ranfis Berrocal

ISBN xxx-xxx-xxxxx-x-x

Diseños de tapa ©Rodolfo Vider

Corrección para edición: Patricia Miranda

www.taller-palabras.com

El Poder de los Valores

La formación de los hijos

Ranfis Berrocal

La tarea de la crítica no es denunciar los ideales, sino demostrar su transformación en ideologías, y desafiar a la ideología en nombre del ideal traicionado.

Erich Fromm

Mi hijo me lanza, me relanza hacia la historia; su vida va a desarrollarse a partir de nuestros fracasos y de nuestros triunfos, va a imputarme una parte de responsabilidad.

G. Snyder

SER MADRE

Me gustaría hacer una aclaración a las mujeres: Ser madre es una responsabilidad enorme, sépalo si usted es mujer y decide tener un hijo. Si lo hace porque se siente vacía no lo tenga, un hijo no le dará la felicidad que usted no pueda producir para usted misma, menos aún tenga un hijo pensando que lograra retener a un hombre eso nunca funcionó así porque no es auténtico y por último, no tenga un hijo solo para concretar una imagen de familia perfecta. Pero si por fin y por éstas u otras razones se decide a tener un hijo sepa que: El trabajo de una madre es guiarlo proveerlo de lo necesario para que se consolide como ser humano. No quebrante la voluntad del niño para que sea la persona que usted quiere que sea, él es un ser único y su trabajo como madre es ayudar a que desarrolle esa personalidad única, no lo críe pensando que es algo suyo porque no es así. Usted será madre, nunca un hijo será de su propiedad. La felicidad de ser madre es permitir a su hijo y/o hija hacer su propio camino, la responsabilidad reside en capacitarlos ayudarlos a consolidarse, lo cual solo lograrán sabiéndose amados, y esa es su misión como madre: amar. No tenga un hijo si usted no ha avanzado en su propio viaje hacia la madurez, después lo lamentará, se lo puedo asegurar, porque aunque todavía no soy padre, soy hijo, y he visto a mi madre sufrir por la vida de sus hijos y en particular por la mía.

Soy hijo de un hombre alcohólico con carácter sádico y una mujer que concibió y parió a su primera hija siendo aún una niña de quince años. Cuando fue madre, mi madre no

contaba con ninguna preparación para serlo, en el camino desarrollo un carácter sadomasoquista, no pienso entrar en detalles morbosos pero puedo asegurar que haber crecido en un ambiente tan hostil marcó la vida de mis hermanos y la mía. Sin embargo, el mayor sufrimiento de mi madre, más grande que cualquiera de las golpizas que mi padre pudo haberle propinado fue haber sido espectadora de la lucha titánica de sus hijos para salir adelante con sus vidas sin contar con los recursos necesarios.

Espero que su visión, madre o futura madre que me está leyendo, no sea la de una sociedad mercantilista que asocia riqueza con bienes materiales, cuando en términos humanos hablamos de riqueza es de tipo, emocional, psíquica y también, aunque en último término, materiales. Porque nos guste o no, los padres somos responsables en alguna medida del sufrimiento o la felicidad de nuestros hijos. Creo que la forma en que somos educados no determina de forma absoluta la persona que seremos, sin embargo, estoy seguro de que condiciona, y crea tendencias que muchas veces marcan la ruta del camino que habremos de seguir. Solo la persona que desarrolla una clara conciencia y una fuerte voluntad logrará cambiar tendencias iniciales desviadas. La intención de este trabajo es ayudar a la madre y futura madre en la difícil responsabilidad que supone formar una vida.

Espero que pueda integrar valores de riqueza humana a su vida y transmitirlos a sus hijos. Los hijos no se forman por lo que le decimos sino por lo que hacemos y no podemos fingir de forma permanente una conducta que no nos represente, de manera tal que al final transmitiremos lo que somos, para decirlo con total claridad el trabajo más importante de ser madre es trabajar con uno mismo.

SER PADRE

Tan estúpido que para encontrarle un fin a su vida, ha tenido que hacer un hijo.

Cesare Pavese

Y es que en verdad debemos ser muy estúpidos para pensar que si no hemos encontrado el sentido a nuestra vida de forma individual lo podremos hacer teniendo hijos. Esta forma de pensar contradice claramente el principio que reza: Ningún hombre puede ni debe ser utilizado como medio por otro hombre, cada hombre es un fin en sí mismo. Si yo tengo un hijo para cualquier cosa que no sea cumplir con mi rol de padre lo estaré convirtiendo en un medio, por ende lo estaré dañando.

Ser padre supone mucho más que poner el espermatozoide que fecunda el óvulo, tampoco el rol de los padres es proveer de recursos materiales, es un hecho lamentable que en nuestra cultura haya tantos hombres que se sientan buenos padres porque proveen de cosas materiales a sus hijos o porque les pasan una pensión, cuando en realidad lo único que hacen es cumplir con una parte de su responsabilidad. Ser padre es una responsabilidad para la cual todos los hombres debieran ser educados, debiera enseñárseles a los hombres que tener un hijo no es un requisito indispensable para ser hombre, existen muchas formas en las que un hombre puede trascender en su vida, y si no está dispuesto a asumir la responsabilidad que supone ser padre es mejor que no lo sea y evitarse de cargar con el peso de la culpa por no haber provisto de lo necesario a sus hijos.

En definitiva: ¿Cuál es rol de los padres? No es otro que el de proveer un entorno favorable para el correcto desarrollo psíquico, espiritual, emocional y material de sus hijos, y un ambiente favorable solo puede ser producido si somos personas coherentes es decir si pensamos, hablamos, y actuamos de la misma forma, yo no puedo enseñar a amar sino amo, no puedo enseñar justicia sino soy justo, no puedo decir a mi hijo que no mienta si miento, en otras palabras no podemos dar lo que no tenemos y no podemos enseñar algo que no hacemos. Allí comienza la responsabilidad de los padres, debemos saber quiénes somos y saber que lo que somos es en gran medida lo que nuestros hijos serán. No obstante esta verdad innegable, son muchos los hombres que sienten el deseo y la voluntad de ser buenos padres pero que no saben cómo o que fueron educados de forma tal que no cuentan con los recursos para cumplir con su rol de forma adecuada, estoy convencido de que solo en los principios y en los valores se puede encontrar una forma infalible de cumplir con nuestro rol de padres, y en ese afán por desempeñar favorablemente nuestro rol nuestra propia vida se moldeará y el hombre vivirá con propósito y sentido, será un hombre más feliz.

No me gustaría abandonar este tópico sin abordar uno de los puntos más sensibles de la paternidad, los padres que no viven con sus hijos por cualquier motivo, ya sea porque la relación con su pareja no pudo consolidarse o porque son hijos fuera del matrimonio o de un matrimonio previo, creo que parte de esa educación de que hablaba, debe desarrollar en los hombres sobre todo la conciencia de que somos responsables de nuestros actos y bajo ningún pretexto debemos dejar de cumplir con nuestro rol de padres, debemos hacerle saber a nuestros hijos que los amamos y

eso solo es posible si el amor deja de ser un sustantivo y se convierte en un verbo. Amar con acciones concretas dedicándoles tiempo de calidad, estando para ellos siempre que nos necesiten, solo de esta forma sabrán que no están solos y podrán andar por la vida más seguros sabiendo que tienen un padre que los ama y estará para darles un abrazo y secar las lágrimas cuando sea necesario.